

# REVISTA TEMAS



*Palacio de Catalina la Grande*



**Referencia al citar este artículo:**

Díaz, E. (2018). La construcción de identidades a través de los diálogos de saber del Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá. *REVISTA TEMAS III(12)*, 157-171.

<https://doi.org/10.15332/rt.v0i12.2040>

# La construcción de identidades a través de los diálogos de saber del Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá<sup>1</sup>

Edisson Díaz Sánchez<sup>2</sup>

*Recibido: 15 de abril de 2018. Aprobado: 18 de mayo de 2018*

## Resumen

Este artículo producto de investigación científica, tiene como propósito examinar los distintos aportes teóricos y metodológicos del Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá en la construcción de las diversas identidades de sus participantes, con la finalidad de identificar aquellos elementos pedagógicos utilizados por la colectividad, tanto en los diálogos de saberes como en las diferentes dinámicas que realizan en este espacio. La investigación se desarrolló a partir del método etnográfico, el cual posibilitó la descripción detallada de las situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que fueron observables en la indagación; además de permitir que, desde el trabajo de campo, se tuviera la posibilidad de conocer e interactuar con los abuelos, miembros de la comunidad Muisca Chibcha de Bacatá y los demás asistentes al Círculo de Palabra. En cuanto al análisis de resultados de esta investigación micro-etnográfica, se tuvieron en cuenta los conceptos "*Emic* y *Etic*", donde se concluye de forma general, que el Círculo de Palabra es una herramienta pedagógica y una práctica de ejercicio intercultural que tiene como propósito la construcción de identidad de las personas, la generación de espacios de diálogo entre culturas, el fortalecimiento de los vínculos sociales y la construcción de una mejor sociedad a partir del respeto hacia las diferencias.

## Palabras clave

Círculo de palabra, Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, diálogos de saber, construcción de identidad.

# The construction of identities through the dialogues of knowledge of the word circle of the Muisca Chibcha community of Bacatá

## Abstract

This article, a product of scientific research, aims to examine the different theoretical and methodological contributions of the Word Circle of the Muisca Chibcha Community of Bacatá in the construction of the different identities of its participants, with the aim of identifying those pedagogical elements used by the collectivity, both in the dialogues of knowledge and

1. Artículo de investigación. Estudio realizado durante el 2016 y 2017 en la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, bajo el auspicio de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad la Gran Colombia.
2. Doctor en Educación de la Universidad Santo Tomás. Docente-investigador de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad La Gran Colombia e integrante del grupo Educación y Pedagogía, categoría B en Colciencias, de la misma entidad. Correo electrónico: edisson.diaz@ugc.edu.co

in the different dynamics that they carry out in this space. The research was developed from the ethnographic method, which made possible the detailed description of the situations, events, people, interactions and behaviors that were observable in the investigation; besides allowing, from the field work, the possibility of knowing and interacting with the grandparents, members of the Muisca Chibcha community of Bacatá and the other assistants to the Word Circle. Regarding the analysis of the results of this micro-ethnographic research, the concepts "Emic and Etic" were taken into account, where it is generally concluded that the Word Circle is a pedagogical tool and an intercultural exercise practice that has as purpose the construction of identity of people, the generation of spaces for dialogue between cultures, the strengthening of social ties and the construction of a better society based on respect for differences.

## Key words

Circle of word, Chibcha Muisca community of Bacatá, dialogues of knowledge, construction of identity.

## Introducción

Con la llegada de los ibéricos al continente americano en la época de la modernidad, se impulsó un modelo de nación homogénea que reunió elementos culturales, raciales, religiosos y lingüísticos característicos de España que fueron implementados durante la época colonial del país y que se ratificaron con la Constitución Política de 1886 de Colombia. Uno de los efectos étnicos de este proceso consistió en minimizar los intentos de las diferentes comunidades indígenas en su lucha por subsistir y por mantener vivas sus costumbres. Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX y teniendo como base las luchas que durante décadas habían desarrollado los diferentes grupos, líderes y movimientos culturales, sociales, políticos y económicos; el país tuvo uno de los avances legislativos más significativos al definir, en 1991, una nueva Carta Magna, que buscó promover y defender el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de la nación, estipulado en el artículo séptimo. De igual manera, esta Constitución permitió el reconocimiento de las comunidades indígenas, que históricamente habían sido excluidas por sus diferencias y, dio paso a la visibilización y al resurgimiento de sus identidades colectivas (Bravo, Peña & Jiménez, 2006).

Este reconocimiento a la diversidad étnica y cultural no se debe solo a la Carta Constitucional de 1991; también,

corresponde en gran parte a las constantes luchas sociales, políticas y culturales de los pueblos indígenas por la reivindicación de sus derechos colectivos. De esta manera y hasta el día de hoy, los grupos originarios del país han llegado a constituir estrategias culturales de resistencia frente a los condicionamientos de la sociedad contemporánea tales como la tecnología, el neoliberalismo, la urbanización y la globalización (Moreno, 2012). De igual modo, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1989 ratificó los derechos de los grupos indígenas, haciendo énfasis en dos aspectos: en primer lugar, aprobó el reconocimiento y la autonomía de los pueblos indígenas; es decir, que cada comunidad podía tener su propio gobierno, leyes y territorios propios; en segunda instancia, estipula el concepto de "auto-reconocimiento", el cual se convirtió en el principal criterio para definir la identidad étnica de estas colectividades y de sus miembros (Gómez, 2016).

En este proceso de visibilización, reivindicación y reconocimiento de las comunidades indígenas en Colombia, se encuentran las colectividades pertenecientes y autoreconocidas como Muisca, descendientes de un pueblo ancestral que habitó en el territorio cundiboyacense antes de la llegada de los españoles. Tras la colonización, dichas comunidades Muisca tuvieron que adaptarse a cambios como la disminución de su pobla-

ción y la pérdida de su territorio (Ariza, 2013). Sin embargo, estos grupos aún prevalecen y actualmente se encuentran en diferentes lugares del país. En Bogotá y en Cundinamarca, por ejemplo, existen cinco comunidades Muisca reconocidas por el Ministerio del Interior, ubicadas en Bosa, Suba, Chía, Sesquilé y Cota. No obstante, existen otros grupos que están en búsqueda de reconocimiento como es el caso de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá. Estos grupos, a través de diferentes proyectos ambientales, sociales, culturales y educativos, buscan fortalecer y preservar su cultura.

Por otro lado, el reconocimiento del Estado colombiano como un país pluriétnico y multicultural generó algunas tensiones que aún no han sido resueltas entre el Estado y las comunidades, puesto que la multiculturalidad, como concepto descriptivo y teórico se refiere particularmente a la diversidad de culturas existentes dentro de un determinado espacio, sin que necesariamente exista una relación entre ellas (Walsh, 2009). Este concepto; además, de no fomentar algún tipo de interacción entre culturas, oculta la existencia de las desigualdades sociales presentes en el país y no permite que todos los grupos se relacionen equitativamente, privilegiando a unos sobre otros, a lo que se le denomina racismo (Organización de las Naciones Unidas, 2001).

Esta problemática no solo ha afectado a las comunidades indígenas del país, sino también a las personas de la sociedad en general. Frente a esto, el sistema educativo ha generado estrategias y propuestas pedagógicas en la escuela con el fin de reconocer, valorar y respetar las diferencias culturales. Sin embargo, es importante aclarar que la escuela no es el único lugar donde se aprende y se producen conocimientos, ya que, al delimitar la educación a un con-

texto escolar, se están invisibilizando los saberes locales, ancestrales y culturales, y se crea la representación social de que solo en la institución educativa se educa y se aprende. En ese sentido, la educación es también, la acción de compartir por parte de una colectividad humana a las nuevas generaciones sus creencias, pensamientos, valores, costumbres, tradiciones, saberes y concepciones morales y religiosas, lo que significa que la educación puede darse en espacios familiares, sociales, culturales, políticos, entre otros (Comboni & Juárez, 2013).

De igual manera, uno de los grandes retos a los que se enfrenta el individuo en la posmodernidad, es dar una respuesta a la pregunta sobre su propia identidad. Así, la identidad no es un tipo de alma o esencia innata con la que se nace, ni es algo estático que permanece exactamente igual durante toda la vida, sino que es un proceso de construcción en el que los seres humanos se van definiendo e identificando a sí mismos en una activa interacción con otras personas. Es decir, es una construcción dinámica, relacional y dialógica que se desenvuelve siempre en las relaciones con los otros (Larraín, 2003; Marcús, 2011).

En este contexto, la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá (CMCB), ha generado diversos espacios de encuentro y diálogo entre personas y grupos de diferentes culturas, a través de una práctica ancestral conocida como 'Círculo de Palabra'. Esta práctica es realizada por los miembros de la comunidad descendientes de los muisca y por personas mestizas. En estas actividades no solo participan los miembros de la colectividad, también asisten diferentes personas o grupos que desean vincularse a este ejercicio de compartir la palabra, sus saberes y sus formas de ver, ser y vivir en el mundo.

### Tras las huellas de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá (CMCB)

Sigifredo y Rodrigo Niño Rocha son hermanos, sus nombres ancestrales son Suaga Gua Ingativa Neusa y Xieguazinsa Ingativa Neusa. Ellos se auto-reconocieron como indígenas muisca y esta auto-identificación implicó, entre otros aspectos, encontrar elementos culturales y valores de la vida indígena, en la condición campesina de sus abuelos, quienes siguiendo una tradición cundiboyacense, los habían criado durante toda su infancia. Los hermanos Niño, viajaron a otras regiones del país, y conocieron personas de comunidades indígenas que estaban viviendo procesos de recuperación y fortalecimiento cultural, y allí aprendieron prácticas medicinales indígenas (Gómez, 2016).

Gracias a su participación y manejo de escenarios de encuentro intercultural indígena, como los llevados a cabo en la maloca del Jardín Botánico de Bogotá desde el año 2006 hasta el 2010, Suaga Gua y Xieguazinsa conformaron y fortalecieron un movimiento denominado Pueblo-Nación Muisca Chibcha (PNMC). En este recorrido de los Círculos de Palabra realizados en la maloca, los abuelos encontraron personas que estaban en el mismo proceso y pronto establecieron redes de comunicación que les permitieron poco a poco formar un liderazgo. Al mismo tiempo, los abuelos comenzaron a incorporarse en el campo de la gestión cultural en torno a temas de recuperación del *muysccubun* (medicina, medio ambiente, sitios sagrados y otros elementos importantes de la cultura muisca). De igual modo, llegaron a establecer en su momento grupos de trabajo con gobernadores de algunos cabildos muisca oficialmente reconocidos como Cota y Suba, y de otros pueblos como los U'was (Gómez, 2016).

En ese sentido, Xieguazinsa (2005) citado por Gómez (2008) definió al PNM-CB como movimiento étnico; integrado por personas, familias, comunidades del pueblo Muisca Chibcha, ubicadas en el altiplano cundiboyacense, de origen y de filiación lingüística chibcha, que por declaración de principios empodera un plan de vida integral, de desarrollo social, económico, político, cultural, familiar, intelectual y espiritual; fundamentado en su fuero indígena, y en su patrimonio cultural y natural: Ley de origen, organización propia, memoria etnohistórica, cosmovisión, usos, costumbres, tradiciones, saberes, medio ambiente, ecología, territorio ancestral.

De igual manera, el Pueblo-Nación Muisca Chibcha, bajo el liderazgo de Suaga Gua y Xieguazinsa, está conformado por dos comunidades: la de Bacatá, integrado por personas de Bogotá y Cundinamarca; y la de Tunja, por miembros de Boyacá. Según Gómez (2016), los abuelos en un principio afirmaban no tener la intención de ser reconocidos por el Estado. Sin embargo, se consolidaron como una comunidad alterna a los otros grupos reconocidos por el Estado colombiano y desde el 2008, ambos emprendieron un camino de trámites para posesionarse ante las alcaldías de Bogotá y Tunja. En el caso de la Comunidad Muisca de Bacatá, aún no se ha logrado concretar ante el Ministerio del Interior su fuero legal; pero sí se obtuvo un reconocimiento por parte de Hansy Zapata Tibaquirá, alcalde de Tenjo (Cundinamarca), el 19 de mayo del 2013, mediante el cual se reconoce a la CMCB, como comunidad indígena oficial del municipio (Suárez, 2013).

Por último, es importante resaltar que el Pueblo Nación Muisca Chibcha de Bacatá está haciendo presencia en diferentes espacios cotidianos y poco a poco van ganando reconocimiento en el

campo social. Aunque no tienen un reconocimiento legal que los declare legítimamente como indígenas, hay instituciones como la Secretaría de Ambiente, colegios, ONG y algunas alcaldías municipales de Cundinamarca y Boyacá que cuentan con ellos, con la intención de generar proyectos ambientales, pedagógicos e interculturales alrededor del tema étnico y ancestral (Gómez, 2008).

Los miembros de la CMCB en general se denominan “hermanos” o *niquis* en muysccubun. Las mujeres son llamadas *furas* y los hombres *tybas*. Si un miembro asciende en la escala social y espiritual del grupo, puede llegar a convertirse en una autoridad o guardián territorial, el cual es llamado *tyba* en el caso de los hombres y *fura tyba* en el de las mujeres, de ahí en adelante se encuentran los abuelos y *chyquys* (Gómez, 2008). Para comprenderlo mejor, Gustavo Vargas, miembro de la CMCB, lo explica de la siguiente manera:

Dentro de la comunidad no hay precisamente unas jerarquías, pero sí hay unos roles organizacionales, digamos que el rol mayor en este momento son los abuelos y el abuelo se ve en dos formas, quien ya tiene la edad para ser parte del círculo de mayores y quien demuestra las capacidades para ser Chyquy (sacerdote espiritual); entonces, al abuelo se le dice o a quien tiene la edad y está en el círculo de mayores, pero generalmente se le dice a quién espiritualmente es un chyquy, entonces digamos que ese es como el mayor rol. Después de los abuelos vendrían los sabedores que es el proceso en el que yo estoy; después, vendría lo que llaman tibas y furas, que son las personas que van llegando a la comunidad y ya comienzan a ser parte de una forma organizacional y a

aprender de los usos y costumbres... Todo aquel que tiene una función en la comunidad se dice fura o tiba, las furas son las mujeres, los tibas son los hombres; entonces, con respecto a eso, los tibas comienzan a hacer un curso o una preparación y a ellos se les dice Nyquy tiba, ya después de que lleva un tiempo de preparación, de sabiduría, de sentarse, ya es un sabedor que es como el proceso en el que estoy yo... (entrevista personal, 13 de septiembre de 2016).

Por otro lado, con respecto a su organización política, la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá y Boyacá, al igual que en las comunidades muisca oficiales elige cada año a las autoridades tradicionales que van a gobernar y liderar la colectividad, tales como: el gobernador, vicegobernador, alcalde mayor, alcalde menor, alguacil mayor, alguacil menor, secretario y tesorero (Durán, 2005).

La Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá procura actualizar permanentemente la base de datos de integrantes, a partir de listas que deben ser llenadas por cada miembro en cualquier reunión de la comunidad. Hasta el 2008, se afirmó que en Bogotá, esta colectividad contaba con 52 familias auto-reconocidas como muisca (Gómez, 2008). Sin embargo, actualmente se desconoce el número exacto de miembros. Los integrantes de la comunidad viven en diferentes localidades de la ciudad de Bogotá y en algunos municipios de Cundinamarca. La CMCB cuenta con tres abuelos que viven en la capital colombiana. El abuelo Suaga gua y su esposa la abuela Yanguma viven en la localidad de Suba y el abuelo Piragua en la localidad de Rafael Uribe Uribe (figura 1).

Figura 1. Miembros de la CMCB que habitan en la ciudad de Bogotá



Nota: Las estrellas en el mapa representan las localidades de Bogotá donde viven actualmente los miembros de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá. Sin embargo, no hay un censo actual, lo cual no permite conocer el barrio exacto donde residen estas personas y el número puntual de miembros.

Fuente: Elaboración propia con base en el mapa de: Bogotá mi ciudad (s.f). Recuperado de <http://www.bogotamiciudad.com/MapasBogota/MapasDeBogota.aspx>

### El Círculo de Palabra: un acercamiento al diálogo intercultural

El Círculo de Palabra es el método de comunicación y aprendizaje de las comunidades indígenas de América y Nueva Zelanda, que posibilita el fortalecimiento y permanencia de sus costumbres tradicionales (Pranis, 2006). Actualmente, esta práctica se ha convertido en una alternativa pedagógica que propicia el encuentro y el diálogo entre personas de diversas culturas. Tal es el caso de la CMCB, que a través de las diferentes metodologías de sus círculos contribuye al aprendizaje individual y colectivo, no solo en los miembros de su comunidad; sino también, de las diferentes personas que asisten a estos espacios de intercambio cultural.

Los Círculos de Palabra de la CMCB son un espacio de aprendizaje “no formal” que rompe con la idea de que solo

en la escuela se aprende y se producen conocimientos, ya que son aprendizajes que se dan fuera del contexto escolar, los cuales buscan incluir y visibilizar los saberes locales, ancestrales y culturales de las personas y de las comunidades originarias (Comboni & Juárez, 2013). En ese sentido, el Círculo de esta comunidad es una práctica que ha posibilitado el encuentro entre diversas identidades, pensamientos, conocimientos y saberes a través del diálogo y de la interacción con los otros.

De igual forma, el Círculo de Palabra es una herramienta pedagógica que posibilita el encuentro y diálogo entre personas de distintas culturas, promoviendo el respeto hacia las diferencias y fortaleciendo las relaciones sociales para la construcción de una sociedad equitativa e inclusiva. La pedagogía intercultural apoya este esfuerzo, porque este tipo de educación no solo busca tener un

impacto en la escuela, sino también en la sociedad, en las comunidades y en la vida misma, partiendo de las experiencias propias de las personas y de la realidad sociocultural en que viven (Rodríguez, 2016). El sistema educativo no es la única institución social que debe reconocer la diversidad cultural y promover la interculturalidad, ya que es una responsabilidad que le compete a todos los sectores de la sociedad. Pero, quizá, es la educación la institución con mayores posibilidades de impactar lo personal y lo social en gran medida (Walsh, 2005).

En ese sentido, la pedagogía intercultural intenta promover una relación dialógica y crítica entre personas y grupos diversos, también busca ampliar esta relación con el objetivo de construir sociedades más justas y equitativas, basadas en el respeto mutuo y en el reconocimiento del otro. De igual forma, busca incentivar y fortalecer “acciones de cooperación que permiten aprender, trabajar y actuar de manera colaborativa, identificar asuntos comunes que les afectan, analizar y resolver conflictos ante los problemas reales y actuales, y desarrollar actitudes de responsabilidad y solidaridad” (Walsh, 2005, p. 34).

De igual modo, la pedagogía intercultural intenta fomentar un aprendizaje recíproco entre los individuos y las colectividades, a partir de sus propios modos de vida, pensamientos, cosmovisiones, experiencias y valores, no solo con el propósito de conocer la cultura del otro; sino también, conocer al sujeto que pertenece a esta cultura. Ante esto, Touriñán (2008) expone que, el acercamiento intercultural entre personas y grupos se caracteriza por tres etapas:

*a. Descentralización.* En esta etapa, la persona asume una postura distante y reflexiva sobre sí misma y a su vez

pretende delimitar los marcos de referencia propios que lo definen como un individuo portador de cultura.

*b. Penetración del sistema del otro.* Una vez la persona haya tomado una postura distante sobre sí mismo, podrá ver las cosas desde la perspectiva del otro. Es decir, para entender al otro, hay que situarse en su lugar.

*c. Negociación-mediación.* La negociación se basa en encontrar un acuerdo mutuo a partir de una serie de intercambios de puntos de vista y la mediación, es el momento de intercambio que permite interceder, conciliar o reconciliar dos partes con posturas diversas.

Estas tres etapas no solo buscan propiciar un contacto entre culturas; por el contrario, se trata de un acercamiento más profundo y de un aprendizaje individual y colectivo que se genera a partir de escuchar, comprender y reconocer al otro a partir de sus diferencias y el espacio propicio para ello es a través de una práctica ancestral conocida Círculo de Palabra. Por último, es importante insistir en que el espacio de desarrollo de la pedagogía intercultural no debe limitarse a “contextos educativo-escolares, sino que debe incorporar en su discurso lo que, desde la pedagogía, se denominan procesos no formales (adquisición de educación mediante estímulos directamente educativos, en actividades no conformadas por el sistema escolar)” (Touriñán, 2008, p. 43).

## Metodología

En cuanto a la metodología, esta investigación se desarrolló a partir del enfoque metodológico cualitativo y del enfoque epistemológico hermenéutico. El primero, se basó en la descripción, el análisis, la interpretación y la comprensión de los

diferentes sucesos que ocurrieron dentro del Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá. Este enfoque cualitativo permitió, comprender y profundizar las diferentes dinámicas e interacciones que ocurrieron dentro de este espacio, explorándolos desde las propias perspectivas de los participantes y en su propio contexto (Hernández, Collado & Baptista, 2010). El segundo, posibilitó la interpretación de los diferentes sucesos que pasaron dentro de esta práctica cultural, describiendo el proceso de los Círculos de Palabra, analizando los comportamientos, interacciones y actitudes de los asistentes, y comprendiendo el porqué de sus ritos, pensamientos, costumbres y creencias. En otras palabras, la hermenéutica facilitó la comprensión y la interpretación de esta práctica en su propio ambiente y no desde una perspectiva distante y objetiva (González, 2003).

En ese sentido, esta investigación se llevó a cabo a partir del método etnográfico, el cual posibilitó la descripción detallada de las situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que fueron observables dentro del Círculo de Palabra, incorporando lo que los participantes hablaron y las interacciones que tuvieron con los demás asistentes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como el investigador los concibe (Barbolla et al., 2010). Además, la etnografía permitió que, desde el trabajo de campo, se tuviera la posibilidad de conocer e interactuar con los abuelos, miembros de la comunidad Muisca Chibcha de Bacatá y los demás asistentes al Círculo de Palabra.

Las técnicas de recolección de información empleadas para esta investigación fueron la observación participante, la entrevista semiestructurada y la encuesta. Cada técnica empleó diferentes instru-

mentos para registrar la información, permitiendo su posterior análisis. La observación participante fue importante porque permitió la participación activa del investigador en actividades cuyo objetivo estuvo basado en observar, conocer y comprender las dinámicas de los Círculos de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá de las cuales se tenía poca información; también facilitó la descripción de las dinámicas que ocurrían en los Círculos con mayor claridad y otorgó una mejor comprensión de lo que estaba ocurriendo en la comunidad respecto a esta práctica cultural, dando credibilidad a las interpretaciones que se hicieron durante la observación (Campoy & Gómez, 2009). Es importante resaltar que esta técnica también permitió el acercamiento directo con los abuelos de la Comunidad, conversar con ellos, conocer sus usos y costumbres, escuchar su palabra y pensamientos, sus narraciones, el significado de los objetos que utilizan, entre otros aspectos que permitieron dar una mayor comprensión a la realidad estudiada. Todos estos momentos fueron registrados a partir de fotografías, grabaciones audiovisuales y diarios de campo.

De igual manera, las entrevistas realizadas tanto a los miembros de la Comunidad como a los asistentes fueron pertinentes, porque permitieron resolver las dudas que se tenían acerca de aspectos que no habían quedado claros durante la observación y conocer los significados de algunos objetos y costumbres propias de su comunidad (Aravena et al., 2006). La encuesta facilitó la caracterización de la población que asistió a los Círculos de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá observados y analizados en esta investigación (Jansen, 2012). Esta técnica no buscó establecer promedios o estadísticas, sino que tuvo como objetivo determinar la diversidad de la población a partir de datos como

el lugar de nacimiento, edad, profesión, lugar de residencia, cómo conocieron a los abuelos de la Comunidad y el aporte personal que le generaron a la asistencia a los Círculos de Palabra.

Esta investigación se llevó a cabo en un lapso de dos años, dado que se centró en un aspecto de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, en este caso, los Círculos de Palabra, los cuales fueron registrados a través de los diarios de campo. Se hicieron varias visitas a los Círculos, a estos espacios asistieron tanto miembros de la Comunidad, como también personas que estaban interesadas en compartir la palabra, escuchar a los abuelos y a las demás personas, y participar en las diferentes dinámicas de esta práctica cultural. Sin embargo, la cantidad de asistentes varió durante los Círculos de Palabra, motivo por el cual tuvo gran importancia la encuesta, puesto que permitió conocer el tipo de población que asistió a estos espacios.

Las personas que concurrieron a estos Círculos de Palabra viven en distintos lugares de Bogotá y Cundinamarca. En la encuesta realizada se encontraron personas que residían en lugares como: Engativá, Fontibón, San Cristóbal, Rafael Uribe Uribe, Suba, Teusaquillo, Barrios Unidos y Ciudad Bolívar. Sus edades, entre hombres y mujeres oscilan entre los 17 y 86 años. De los Círculos asistidos se escogieron diez personas, entre ellos miembros de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá y asistentes al Círculo con el fin de conocer las opiniones, perspectivas y experiencias que han tenido a través de esta práctica con la Comunidad con respecto a los diálogos de saberes, la contribución que han tenido los Círculos en su formación, crecimiento personal y a la construcción de su identidad.

Con base en lo anterior y a partir de los datos obtenidos por los instrumentos de recolección de información desde la investigación micro-etnográfica, se procedió al análisis de resultados en los que se tuvieron en cuenta los conceptos “Emic y Etic” expuestos por Boyle (2003). El primero, fue la visión del fenómeno estudiado desde adentro; es decir, lo que sucedió durante los Círculos de Palabra de esta comunidad y de los comportamientos e interacciones de los participantes; y lo Etic, se remite al marco teórico que se trajo desde afuera y sirvió para analizar y comprender los comportamientos de los participantes y las dinámicas que ocurrieron en este espacio. En otras palabras, fueron las abstracciones que se utilizaron para dar una explicación científica de lo que existe en esa realidad. Estas dos perspectivas permitieron el desarrollo de interpretaciones teóricas a partir de la recolección de datos Emic y encontrarle sentido a esa realidad a partir del marco teórico Etic (Govea, Vera & Vargas, 2011, p. 32).

## Resultados y discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación parten de las visitas hechas a los Círculos de Palabra de esta colectividad, todos ellos fueron llevados a cabo a través de la técnica de la observación participante y la información obtenida fue registrada en diarios de campo. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas tanto a miembros de la CMCB como a particulares, con el fin de conocer sus posturas frente al tema y una encuesta para conocer el tipo de población que asiste a esta práctica cultural.

Las categorías de análisis de la investigación son: La primera titulada “El Círculo de Palabra de la CMCB: un encuentro intercultural”, analiza cómo el Círculo de Palabra de esta comunidad promueve

espacios de encuentro entre personas de diversas culturas y su importancia. La segunda denominada "Pedagogía intercultural en los Círculos de Palabra de la CMCB: un aprendizaje más allá de la escuela", examina los aportes pedagógicos y metodológicos del Círculo de Palabra. La tercera llamada "Diálogo de saberes en el Círculo de Palabra de la CMCB: un encuentro entre el ser, el sentir y el vivir", se describe y analiza cómo es la interacción de las personas en el círculo a con respecto a los diálogos de saberes. La cuarta designada "Un encuentro entre identidades en el Círculo de Palabra de la CMCB", describe y analiza una serie de ejercicios realizados por los abuelos en los Círculos de Palabra alrededor del tema de las identidades. Finalmente, en la última titulada "El Círculo de Palabra de la CMCB y su relación en la construcción

de identidades a través de los diálogos de saberes", se hace una reflexión acerca de cómo el Círculo de Palabra de esta comunidad aporta a la construcción de la identidad individual y colectiva de las personas.

La validación de los resultados se realizó por medio de la "triangulación" (donde, para validez, se hacen verificaciones cruzadas de diversos actores o métodos); a partir de las categorías de la indagación, los hallazgos encontrados en el trabajo de campo y la relación de estos con el marco teórico-conceptual y el marco epistémico.

A continuación, en la tabla 1, se dan a conocer los resultados de la investigación por cada una de las cinco categorías de análisis y su relación con los referentes teóricos y epistemológicos:

Tabla 1. Matriz de triangulación de la información de la investigación

Categoría	Resultados	Relación con los referentes teóricos y epistemológicos
El Círculo de Palabra de la CMCB: un encuentro Intercultural	La mayoría de Círculos de Palabra de la CMCB, permiten el ingreso a personas que no necesariamente pertenecen a la colectividad, haciendo de este espacio un lugar inclusivo, en donde confluyen diferentes culturas y pensamientos, y los asistentes asumen una actitud de respeto frente a las opiniones de los otros, el trato entre participantes y los miembros de la comunidad es equitativo y cordial, cuyo propósito es crear soluciones y propuestas colectivas ante diversos problemas sociales a partir del diálogo de saberes.	Walsh (2005) menciona que la interculturalidad busca promover procesos de intercambio por medio de la construcción de espacios de encuentro y diálogo entre seres, saberes y prácticas culturalmente distintas.
Pedagogía intercultural en los Círculos de Palabra de la CMCB: un aprendizaje más allá de la escuela	Los Círculos de Palabra de la CMCB proponen más que un contacto entre culturas. Esta práctica es la forma de comunicación tradicional que le permite a la comunidad reunirse, fortalecer sus lazos sociales y mantener vivas sus tradiciones, especialmente la tradición oral. Reunirse en forma de círculo posibilita que la comunicación se haga más amena, generando mayor confianza y seguridad entre las personas que asisten al encuentro; por lo cual, estar en este espacio significa escuchar la palabra del otro, pero también es escucharse a sí mismo.	Pranis (2006) expone que los círculos constituyen espacios sagrados, los cuales inician y finalizan con palabras o dinámicas de reflexión, e incluyen actividades que contribuyen a que las personas mantengan una presencia activa. Así mismo, esta práctica posibilita que todas las personas se sientan como iguales, pues tienen las mismas oportunidades de hablar y de ser escuchados.

Diálogo de saberes en el Círculo de Palabra de la CMCB: un encuentro entre el ser, el sentir y el vivir

En los diálogos de saberes observados en la CMCB, se constata que existe una serie de reglas que hacen del Círculo un espacio de confianza y de construcción de conocimiento, donde las personas valoran el lugar del otro por sí mismos a partir de las experiencias generadas dentro del círculo.

El Círculo no solo posibilita un encuentro entre culturas, sino que es un espacio de aprendizaje que nos hace ver como iguales a partir de las experiencias de vida de los otros, permitiendo conocer al sujeto que está detrás de esa cultura

Pérez (2015) menciona que la interculturalidad establece una regla ética para el diálogo de saberes: el diálogo no debe diluir ni opacar las posturas de los participantes, sino que debe construir en cada una de las personas una transformación, una mejora, pero en aras de garantizar la propia pervivencia y la del otro.

Un encuentro entre identidades en el Círculo de Palabra de la CMCB

Las actividades realizadas en los círculos no sólo tienen como objetivo la interacción entre personas a partir del diálogo de saberes, también centran su atención en el desarrollo integral de la persona, a partir de los aspectos emocionales, espirituales, mentales y físicos. De esta manera, el círculo cumple una función doble; por un lado, aporta al aprendizaje individual, permitiendo que la persona reconozca sus propios valores, emociones, propósitos y necesidades, realizando una autorreflexión sobre el quehacer de su vida; y por otro lado, genera un aprendizaje colectivo a partir de los diferentes diálogos que se realizan con las personas en este espacio, fomentando así el respeto mutuo entre seres.

Giménez (2005) menciona dos categorías distintivas que caracterizan las identidades de los seres humanos. Se trata de los atributos de pertenencia social y de los particularizantes; el primero, trata de la identificación del individuo con diferentes grupos o colectividades sociales, y el segundo determina las características idiosincráticas que definen al sujeto.

El Círculo de Palabra de la CMCB y su relación en la construcción de identidades a través de los diálogos de saberes

Los Círculos de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, aportan a la construcción de la identidad de sus participantes a través de los diálogos de saberes en los que se resaltan temas como el linaje, el conocimiento de propio de la persona, la espiritualidad, la resignificación de la memoria ancestral, el medio ambiente, el territorio, entre otros. De igual forma, los participantes consideran que los Círculos los han enseñado a ser mejores personas, pues han puesto en práctica todo aquello que se dice en este espacio, practicando lo que los abuelos llaman “palabra viva”. Todas las percepciones de los entrevistados fueron afirmativas en relación con el aporte de esta práctica ancestral a su identidad, y tanto la identidad colectiva como la personal forman parte de sus respuestas, concluyendo así que la identidad es un proceso de construcción que se genera a partir de diferentes escenarios y experiencias de vida.

Marín (2002) afirma que la identidad es el resultado de un entrecruzamiento entre experiencias de vida y de elementos variados, como el lugar de origen, profesión que se ejerce, el idioma, la religión, grupos sociales o creencias y costumbres.

Fuente: Elaboración propia.

Los Círculos de Palabra no solo se han desarrollado en las comunidades muisca, también hay otros grupos indígenas e instituciones educativas alrededor del mundo que han realizado esta práctica cultural, la cual es denominada de diferentes maneras y con diversos propósitos; como: círculo sagrado, de diálogo, de conversación, de cultura, mambeadero y minga de pensamiento, solo por resaltar algunos de sus nombres. Los círculos han sido una práctica que se ha mantenido en algunas comunidades hasta el día de hoy. Actualmente, esta práctica ancestral ha sido adaptada de diferentes maneras, en diversos contextos y con distintos usos. Pranis (2006) considera que a pesar de sus diferencias, los círculos contienen cinco características similares:

- a) Todas las personas en el círculo son iguales y tienen igual oportunidad de hablar y de ser escuchados.
- b) Las decisiones se toman por vía de consenso colectivo.
- c) Todas las personas acuerdan cumplir los lineamientos establecidos por el grupo, los cuales están basados en los valores que comparten, con la finalidad de buscar un logro u objetivo en común.
- d) Los círculos constituyen espacios sagrados, los cuales se inician y finalizan con palabras o dinámicas de reflexión, e incluyen actividades que contribuyen a que las personas mantengan una presencia activa.
- e) En los círculos prevalece el respeto por la cultura de sí mismo y del otro.

Estas características brindan algunos principios en los que se basa la filosofía de los círculos y a su vez, ofrecen algunas pautas generales que todo círculo debe

tener para que este sea llevado a cabo de una manera adecuada y significativa. El éxito de los círculos radica en que es un espacio de encuentro en el que se reúnen las personas y se les permite verse unos a los otros como iguales, generando un diálogo y un consenso colectivo ante cualquier decisión o problema. Por medio de los círculos se comprende que, aún cuando las personas no tienen nada en común y a pesar de sus diferencias, estos son capaces de llegar a un acuerdo y buscar una solución.

## Conclusiones

A lo largo de la investigación se evidenció que los Círculos de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, no solo representan una práctica ancestral de las comunidades indígenas, sino que también son una herramienta pedagógica que posibilita el encuentro entre personas de distintas culturas y contribuye a su vez, a la construcción de identidades por medio de los diversos diálogos de saberes, y a través de las dinámicas de reflexión individual que se generan en estos espacios. Además, los Círculos de la CMCB promueven el respeto por las diferencias y fortalecen las relaciones sociales entre los participantes, aportando de esta manera a la construcción de una sociedad más equitativa e inclusiva.

Así mismo, se concluye que los Círculos de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá son un espacio propicio para la reproducción y el fortalecimiento de las prácticas culturales, tales como: los ritos, el tejido y la tradición oral, contribuyendo así a la construcción de la identidad colectiva de sus miembros. Estos Círculos también funcionan como espacios para la toma de decisiones conjuntas acerca de los asuntos internos que les conciernen únicamente a los miembros de la colectividad, fomentando de

esta manera buena comunicación entre sus integrantes.

Por otro lado, es importante mencionar que los miembros de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, actualmente hacen uso de algunas costumbres tradicionales del pueblo Muisca, tales como: la vestimenta blanca, el chumbe que hace parte del vestuario de las mujeres, el uso del tabaco y la coca, las caracolas para las ceremonias ritualísticas y las celebraciones a luna llena. Todos estos elementos hacen parte de la identidad colectiva de su comunidad.

Así mismo, se evidenció que los descendientes del pueblo Muisca están presentes y no solo hacen parte de los libros de historia, pues se encuentran actualmente en diferentes lugares de Bogotá y Cundinamarca organizados en comunidades. Todos estos grupos están liderando diversos proyectos cuyo objetivo es el fortalecimiento de su identidad cultural y la preservación de sus costumbres. La Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá por su parte, a pesar de no estar reconocida por el Ministerio del Interior, está trabajando en diferentes proyectos ambientales, sociales, culturales y educativos en Bogotá, a través de los Círculos de Palabra.

También, se comprobó que los Círculos de Palabra de esta comunidad son espacios de aprendizaje intercultural, donde pueden ingresar personas de diferentes edades, etnias, regiones y religiones, siendo este un lugar de aprendizaje que va mucho más allá de la escuela, pues genera enseñanzas para la vida a través de las propias historias personales y a partir de las preguntas de reflexión de los abuelos de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá.

De igual forma, se demostró que en los Círculos de Palabra de la Comunidad

Muisca Chibcha de Bacatá se abordaron temáticas sociales, ambientales, espirituales, personales, entre otras, cuyo objetivo fue generar un aprendizaje significativo para la vida, enriquecerse mutuamente a partir de los saberes y experiencias de los otros y generar propuestas prácticas individuales y colectivas ante los problemas sociales que nos afectan en nuestro diario vivir.

También se concluye que en los diálogos de saberes realizados en los Círculos de Palabra de la CMCB, no solo se abordaron las tradiciones orales de los abuelos; asimismo, se abarcaron los saberes de la vida, es decir, las experiencias propias de las personas ante una problemática en concreto. Estos espacios fueron propicios para encuentro entre vidas y formas de vivir, y a su vez, estas experiencias aportaron a la construcción de la identidad de las personas, al sentirse identificados con algunas de estas historias.

En este orden de ideas, se infiere que el Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, tiene las siguientes características: en primer lugar, es una práctica ancestral que posibilita la comunicación tanto al interior de la comunidad como fuera de ella. En segundo término, se caracteriza por ser un espacio para la resolución de conflictos, cuyo objetivo es fortalecer y mejorar las relaciones sociales entre las personas. En tercer lugar, el Círculo es un ejercicio que cambia un poco el modelo multicultural, en donde las personas se relacionan someramente sin un conocimiento real del otro, lo que significa que esta práctica cultural acerca a las personas a través del diálogo de saberes y experiencias de vida. En cuarto lugar, se resalta la metodología de los Círculos, pues posibilita la visibilización de los saberes locales. Finalmente, esta práctica cultural busca fortalecer las diferentes dimensiones del

ser humano (ética, afectiva, espiritual, física y comunicativa) a través del diálogo y de la reflexión individual y colectiva.

En ese sentido, se puede inferir que el Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá aporta a la construcción de la identidad de las personas de dos maneras: por una parte, el diálogo de saberes permitió un aprendizaje y un enriquecimiento mutuo, corroborando que la identidad es algo que se construye en medio de las relaciones sociales; y por otro, las dinámicas realizadas por los abuelos de la comunidad, tales como la importancia de los apellidos, el linaje familiar, los siete planos vitales, los propósitos personales y las historias de vida fomentan espacios de reflexión personal que aportan a construcción individual de la identidad de la persona.

Finalmente, el Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá, a través de los diálogos de saberes y de las dinámicas internas que realizan los abuelos dentro de este espacio, fomenta el análisis y la reflexión individual y colectiva, contribuyendo a la construcción de identidad del sujeto, ya que al compartir las anécdotas personales se permite una mayor comprensión hacia los demás y hacia nosotros mismos. Por otro lado, las anécdotas, sucesos y experiencias de vida contienen información que permite ver a las personas desde otros puntos de vista, fortaleciendo así, las relaciones sociales entre los participantes. De igual manera, el asistir a los Círculos es una experiencia que permite destacar lo mejor de uno mismo, siendo este un espacio de aprendizaje que posibilita a la construcción individual del sujeto y colectivo de la organización.

## Referencias

- Aravena, M., Kimelman, E. Micheli, B. Torrealba, R. & Zúñiga, J. (2006). *Investigación educativa I*. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/4687>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/paundpro/el-proyecto-de-investigacion-fidias-arias-2012>
- Ariza, A. (2013). *Formas de adaptación de la comunidad indígena muisca de Bosa, frente a la llegada de la ciudad*. (Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12159/ArizaVildozaAlvaro2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barbolla, C., Benavente, N. López, T. Martín de Almagro, C. Perlado, L. & Serrano, C. (2010). *Investigación etnográfica*. Recuperado de [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/I\\_Etnografica\\_Trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf)
- Bravo, H., Peña, S. & Jiménez, D. (Comp.). (2006). *Identidades, modernidad y escuela*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Boyle, J. (2003). Estilos de etnografía. En *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. (Comp. Morse, J.). Antioquia. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Campoy, T. & Gómez, E. (2009). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. Recuperado de [http://www2.unifap.br/gtea/wp-content/uploads/2011/10/T\\_cnicas-e-instrumentos-cualitativos-de-recogida-de-datos1.pdf](http://www2.unifap.br/gtea/wp-content/uploads/2011/10/T_cnicas-e-instrumentos-cualitativos-de-recogida-de-datos1.pdf)
- Comboni, S., & Juárez, J. (2013). Las interculturalidades, identidad-es y el diálogo de saberes. *Revista Reencuentro*, (66), 10-23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/340/34027019002.pdf>
- Durán, C. (2005). Ser un muisca hoy. La identidad muisca como proyecto colectivo de organización política y cultural en la localidad de Bosa. En Gómez, A. *Muiscas, representaciones, cartografías y etnopolíticas de memoria* (pp. 348-369), Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Gómez, P. (2008). *Los chyquys de la nación muisca chibcha: ritualidad, resignificación y memoria*. (Tesis de maestría, Universidad de los Andes). Recuperado de [http://www.academia.edu/1591104/Los\\_chyquys\\_de\\_la\\_Naci%C3%B3n\\_Muisca\\_Chibcha\\_ritualidad\\_re-significaci%C3%B3n\\_y\\_memoria](http://www.academia.edu/1591104/Los_chyquys_de_la_Naci%C3%B3n_Muisca_Chibcha_ritualidad_re-significaci%C3%B3n_y_memoria)
- Gómez, P. (2016). *Conflicto intraétnico muisca en el altiplano cundiboyacense-Colombia: transacciones, disputas y negociaciones en el campo de la identidad y la memoria indígena*. (Tesis doctoral, Universidad de los Andes). Recuperado de <https://documentodegrado.uniandes.edu.co/documentos/7703.pdf>
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Revista Islas*, 45(138), 125-135. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/29823675/Los-paradigmas-de-investigacion-en-ciencias-sociales>
- Govea, V., Vera, G., & Vargas, A. (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, 17 (2), 26-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73719138003>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ta ed.). México: Mc Graw Hill.

- Jansen, H. (2012). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Revista Paradigmas*, (4), 39-72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4531575.pdf>
- Larraín, J. (2003). El concepto de identidad. *Revista Famecos*, (21), 30-42. Recuperado de <file:///D:/CORRECCION/Downloads/3211-10586-1-PB.pdf>
- Marín, M. (2002). La construcción de la identidad en la época de la mundialización y los nacionalismos. En Bartolomé, M. *Identidad y ciudadanía un reto a la educación intercultural* (pp. 27-50). Madrid: Narcea.
- Moreno, H. (2012). *Derechos diferenciados y Estado multicultural en Colombia*. Recuperado de [http://viva.org.co/cajavirtual/svc0287/pdfs/articulo783\\_287.pdf](http://viva.org.co/cajavirtual/svc0287/pdfs/articulo783_287.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas. (2001). *Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. Conferencia de Durban*. Durban: Organización de las Naciones Unidas.
- Pérez, C. (2015). Diálogo de saberes en el sistema de educación indígena propio de Colombia: hermenéutica contra inconmensurabilidad. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 36 (113), 61-82. Recuperado de <http://revistas.usta.edu.co/index.php/cfla/article/view/2256/2584>
- Pranis, K. (2006). *Manual para facilitadores de Círculos*. Costa Rica: CONAMAJ. Recuperado de <http://www.conamaj.go.cr/images/libros/pdf/011.pdf>
- Rodríguez, H. (2016). Pedagogías e interculturalidades: abordando los saberes de la vida. *Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente*, 28(1), 144-151. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4277/427746276016.pdf>
- Suárez, C. (2013, mayo 21). *Palabras Finales. Reconocimiento Cabildo Muisca Chibcha Bacata*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=P3g04Wl4Q0Y>
- Touriñán, J. (2008). *Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica*. Recuperado de [http://dondestalaeducacion.com/files/9814/7914/2282/55\\_Libro\\_EdVal\\_Educlnterc\\_FormConvPac\\_2008.pdf](http://dondestalaeducacion.com/files/9814/7914/2282/55_Libro_EdVal_Educlnterc_FormConvPac_2008.pdf)
- Walsh, C. (2005). *La interculturalidad en la educación*. Recuperado de [https://www.unicef.org/peru/\\_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru\\_educacion\\_interculturalidad.pdf](https://www.unicef.org/peru/_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru_educacion_interculturalidad.pdf)
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad*. Quito: Abya-Yala. Recuperado de [http://www.derecho.uach.cl/documentos/Interculturalidad-estado-y-sociedad\\_Walsh.pdf](http://www.derecho.uach.cl/documentos/Interculturalidad-estado-y-sociedad_Walsh.pdf)